

# ¿CÓMO RESPONDE LA INICIACIÓN CRISTIANA AL CAMBIO DE ÉPOCA EN AMÉRICA LATINA?

*Luiz Alves de Lima<sup>1</sup>*

## INTRODUCCIÓN

Como en toda la Iglesia, el Concilio Vaticano II impulsó el catecumenado en América Latina. Históricamente, Francia y otros países europeos después de la Segunda Guerra Mundial comenzaron algunas experiencias. La propia redacción del Ritual de Iniciación Cristiana de Adultos (RICA), tan importante para el catecumenado moderno, tuvo como base experiencias de Lyon en Francia.

Como sabemos, el que dio inicio a las primeras experiencias postconciliares, con mucha repercusión posterior, fue el Camino Neocatecumenal de Kiko Argüello en España a fines de los años 60. En 1973 ya habían venido a Brasil, que cuenta hoy con 9.000 comunidades, seguido por México, Colombia, Argentina, Venezuela, y ya está en todos los países latinoamericanos.

---

<sup>1</sup> Salesiano. Doctor en Teología Pastoral Catequética, Docente en el Instituto Teológico Pastoral para América Latina del CELAM (ITEPAL) en Bogotá, y en Brasil en el Centro Universitario UNISAL, Campus Pio XI (São Paulo) y en otros centros universitarios, consultor de la "Revista de Catequese", miembro de la Sociedad de Catequetas Latinoamericanas (SCALA) y de la Sociedad Brasileña de Catequetas.

La publicación del RICA en 1973 no tuvo resonancia inmediata sobre la pastoral catequética; quedó reducido al área litúrgica, como ritual para las celebraciones de bautismo de adultos. Sin duda, el Directorio General para la Catequesis (DGC) de 1997, que renovó la edición de 1971, es el documento mayor y más completo sobre catequesis de la Sede Apostólica del siglo XX, verdadera síntesis del movimiento catequístico hasta entonces, riquísimo en reflexión catequética. Su publicación, con la propuesta de un retorno a la “catequesis al servicio de la Iniciación Cristiana” (DGC 65-69), trajo un amplio despertar para los procesos de iniciación cristiana conforme a las sugerencias del RICA.

## **AMÉRICA LATINA Y EL CATECUMENADO<sup>2</sup>**

En el ámbito del CELAM (Consejo Episcopal Latinoamericano) hubo buenas iniciativas a fines de la década de 1990, con encuentros regionales de cuatro conjuntos de países para el estudio y profundización del RICA. Sirvieron para despertar la conciencia, principalmente de los pastores, dirigentes e intelectuales, sobre el problema de la Iniciación Cristiana, aunque sin mucha consecuencia práctica en la vida de las comunidades.

Mientras, poco a poco fue creciendo el interés, el estudio y la comprensión de la urgencia de la Iniciación Cristiana. En los cursos del Instituto Teológico Pastoral para América Latina (ITEPAL) del CELAM en Bogotá, Colombia, al principio no había una asignatura de Iniciación cristiana. En un momento de reforma del currículum yo mismo, como profesor allí, sugerí introducir una materia que tratara expresamente los procesos de Iniciación Cristiana y el Catecumenado. Así se hizo y se hace hasta hoy<sup>3</sup>.

---

<sup>2</sup> Para una visión más específica sobre la presencia del catecumenado en los distintos países latino-americanos, se puede consultar la investigación realizada en 2010, la última disponible con los datos más precisos: Enrique GARCÍA AHUMADA, F.S.C., *El Catecumenado en América Latina en 2010*, “Sinite” LII-158 (Septiembre-Diciembre 2011) 523-534.

<sup>3</sup> El curso “Diplomado en Pastoral Catequética” consta de dos módulos. Entre las 4 materias

Hay otras iniciativas en torno a este tema en América Latina<sup>4</sup>. Una de las más importantes fue la III Semana Latinoamericana de Catequesis realizada del 1° al 6 de Mayo de 2006 en Bogotá, Colombia, en preparación a la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano en Aparecida, Brasil: trató la catequesis como Iniciación Cristiana, el catecumenado y la formación de discípulos misioneros de Jesucristo. Además del extenso documento, fruto de ese encuentro continental<sup>5</sup>, se enviaron cinco propuestas a la Conferencia General de Aparecida como colaboración especial<sup>6</sup>: 1. Redefinir la identidad católica ante la pluralidad cultural, la cultura del debate y los cambios de paradigmas de hoy. 2. El kerygma y la iniciación cristiana. 3. La persona del catequista: vocación, formación y su reconocimiento ministerial. 4. La comunidad misionera que acoge, evangeliza, forma y envía. 5. Inspiración kerygmática y catecumenal de toda catequesis.

Otras instancias catequéticas latinoamericanas, como la Sociedad de Catequetas Latinoamericanas (SCALA), el Instituto Superior de

---

del 1er. Módulo (Fundamentos de la Pastoral Catequética), la segunda es: "Procesos de la catequesis – Iniciación Cristiana".

4 Como relectura latinoamericana del Directorio General para la Catequesis publicó el CELAM, Catequesis en América Latina. Orientaciones comunes a la luz del Directorio General para la Catequesis. Santa Fe de Bogotá, 1999.

5 Texto oficial publicado en México: III SEMANA LATINOAMERICANA DE CATEQUESIS, Hacia un nuevo paradigma de la catequesis. Dimensión Pastoral de la Catequesis. México D.F: 2006. También está en [http://scala-catequesis.org/Documentos/Eclesiales/Iglesia Latinoamericana](http://scala-catequesis.org/Documentos/Eclesiales/Iglesia/Latinoamericana). En portugués: CELAM, O caminho de um novo paradigma para a catequese. III Semana Latinoamericana de Catequese (Bogotá 01-05/05/2006). Brasília: Edições CNBB 2008. L. ALVES DE LIMA, Discípulos e missionários de Jesus Cristo: síntese dos temas da III Semana Latino-Americana de catequese en "Revista de Catequese" XXIX-114 (abril-junho 2006) 38-52.

6 Contribuições da Secção de Catequese do CELAM à V Conferência: proposições da III Semana Latino-Americana de Catequese en "Revista de Catequese" XXIX-116 (outubro de 2006) 79-80.

Pastoral Catequética de Chile "Catecheticum"<sup>7</sup>, el Instituto Superior de Catequesis Argentino (ISCA, de Buenos Aires), los cursos de Postgrado en catequesis en Brasil y en otros países, la revista "Medellín" del ITEPAL, la Revista "Catecheticum" (continuada por la "Revista de Ciencias Religiosas" de la Universidad Católica Silva Henríquez), y la "Revista de Catequese" de Brasil, cada una a su modo, impulsaron el énfasis kerygmático de la catequesis, su dimensión catecumenal, la estructura misma renovada del catecumenado, el cambio de estilo formativo de los catequistas, enfatizando la experiencia iniciática y el trabajo con adultos en clave catecumenal. También SCALA, la Sociedad Chilena de Catequetas (SOCHICAT), la Sociedad de Catequetas Mexicanos y el ISCA dedicaron sesiones de estudio u otras actividades a la relación de la catequesis con los lenguajes de la cultura mediática en expansión.

El acontecimiento más significativo para toda la Iglesia de América Latina, para el desarrollo de los procesos de Iniciación Cristiana y del Catecumenado, fue la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe con el lema: Discípulos y misioneros de Jesucristo para que nuestros pueblos en Él tengan Vida<sup>8</sup>. Se hizo en el Santuario Nacional de Nuestra Señora Aparecida, en Aparecida (SP, Brasil), del 13 al 31 de Mayo de 2007, inaugurada por Benedicto XVI. Su tema era eminentemente catequético. Al profundizar cada vez más la conciencia misionera de la Iglesia,

---

7 Merece destacarse el Instituto Superior de Pastoral Catequética "Catecheticum" de Chile, donde de 1993 a 2006 se han hecho investigaciones mediante tesis de postgrado, seminarios y publicaciones en apoyo de los cursos, donde se formaron 39 especialistas para América Latina con postgrado en Pastoral Catequética y muchos otros con diplomado, con programa de la Universidad Pontificia Salesiana en su calidad de Agregado. Desde 2007 la Universidad Católica Silva Henríquez ha seguido impartiendo esa especialidad con carácter de Magíster (Maestría) con programa adaptado a la ley chilena para ser reconocido por el Estado, también con estudiantes latinoamericanos.

8 V CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO Y DEL CARIBE. Discípulos y misioneros de Jesucristo para que nuestros pueblos en Él tengan Vida. "Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida" (Jn 14, 6). Aparecida. Documento Conclusivo. Bogotá, CELAM, 2007. Se abrevia: DA.

Aparecida apunta todavía más hacia un trabajo urgente de evangelización, primer anuncio, catecumenado, catequesis, misión continental, en un mundo y también en América Latina que se va descristianizando cada vez más. De Aparecida surgió una Iglesia mucho más consciente de la necesidad urgente de conversión pastoral: la Iglesia necesita abandonar estructuras y modos de actuar heredados de la cristiandad, para volverse de veras misionera. Es la única gran respuesta al cambio de época al que asistimos en todo el mundo (cf. DA 365).

Las primeras noticias de esa V Conferencia General de Aparecida a mediados de 2003, informaban que su tema sería la Iniciación Cristiana. En el trayecto de su preparación el tema evolucionó hacia Discípulos misioneros de Jesucristo para que nuestros pueblos en El tengan vida. Tanto un tema como el otro, apuntan claramente hacia una inspiración evangélico-misionera-catequética de la V Conferencia. Suscitar y educar discípulos misioneros es misión específica del catecumenado, y de toda la catequesis en la Iglesia.

A diferencia de las Conferencias Generales anteriores (Medellín, Puebla y Santo Domingo), la de Aparecida no tuvo un documento ni una parte específica sobre la catequesis. La trata en el capítulo VI, 3er. párrafo, cuando habla de la formación del discípulo. Asumiendo lo que ya habían propuesto el Directorio General para la Catequesis y varios Directorios Nacionales latinoamericanos (como los de Brasil, Colombia, Ecuador, Chile, Argentina, etc...), el texto de Aparecida habla sobre todo del proceso de iniciación cristiana<sup>9</sup> y dentro de ella sitúa la catequesis. Aquí está la originalidad (tan antigua como la Iglesia) del nuevo paradigma, que vuelve a pro-

---

9 Al final del DA hay un índice analítico, en que extrañamente no consta la palabra "iniciación", ni la expresión "iniciación cristiana" Sin embargo, es uno de los temas centrales de todo el texto. ¡Lapsus lamentable! En ese Índice aparecen también los términos "niños" y "jóvenes" (considerados usualmente como los destinatarios de la catequesis), pero no la entrada "adultos", que, desde el Concilio Vaticano II se consideran los principales destinatarios del catecumenado, de la catequesis..., lo que por lo demás reconoce el propio documento: cf.. DA 178, 293, 298, 334, 443, 499... ¡Otra error lamentable!

poner que la Iglesia retome la dimensión iniciática de la fe, o sea, la perspectiva catecumenal. También abre perspectivas para una renovación, no sólo de la catequesis, sino de toda la pastoral en clave catecumenal.

Aparecida hace una distinción, y al mismo tiempo un nexo íntimo entre “iniciación cristiana” y «catequesis permanente». Considera la iniciación cristiana como la «manera ordinaria e indispensable de introducir en la vida cristiana y como la catequesis básica y fundamental», asumiendo como modelo el proceso catecumenal. Una vez garantizada esta base fundamental, «vendrá después la catequesis permanente, que continúa el proceso de maduración de la fe» (DA 294).

Tales afirmaciones son del n° 294: “Asumir esta iniciación cristiana exige no sólo una renovación de modalidad catequística de la parroquia. Proponemos que el proceso catequístico formativo adoptado por la Iglesia para la iniciación cristiana sea asumido en todo el Continente como la manera ordinaria e indispensable de introducir en la vida cristiana, y como la catequesis básica y fundamental. Después vendrá la catequesis permanente que continúa el proceso de maduración en la fe, en la que se debe incorporar un discernimiento vocacional y la iluminación para proyectos personales de vida”<sup>10</sup>.

---

10 Citaré a continuación el texto de la versión original (4ª. Redacción, n° 309), modificada posteriormente por los revisores, perdiendo su fuerza original: “Asumir esta iniciación cristiana exige no sólo una renovación de la catequesis, sino también una reestructuración de toda la vida pastoral de la parroquia. Proponemos que este proceso de iniciación cristiana sea asumido en todo el Continente como la manera ordinaria e indispensable de introducir en la vida cristiana y como la catequesis básica y fundamental. Después vendrá la catequesis permanente que continúa el proceso de maduración en la fe, en la que se debe incorporar un discernimiento vocacional y la iluminación para proyectos personales de vida” (n° 309 de la 4ª. Redacción aprobada el 31 de Mayo de 2007 en Aparecida; cursivas nuestras. La versión oficial está modificada).

Al tratar de la catequesis no se nombra, por ejemplo, el importantísimo tema de la “formación del catequista”, porque se trata en el ámbito general de la “formación del discípulo” en los párrafos 6.2.1 y 6.2.2 del mismo Capítulo VI. También otros temas íntimamente unidos a la catequesis, o que pertenecen al ámbito de la catequesis se tratan en otros textos. Lo que dice Aparecida sobre iniciación cristiana, catecumenado (DA 286-294) y catequesis (DA 295-300) no se reduce naturalmente a esos 15 párrafos expresamente dedicados al tema. Todo el documento, sobre todo el capítulo VI dedicado al “camino de formación de los discípulos misioneros” se puede leer y considerar en clave catequética. De hecho, formar discípulos y misioneros es la mayor tarea de la evangelización y de la catequesis.

La recepción (receptio) del Documento de Aparecida fue entusiasta: su riqueza teológica y pastoral, asimilada y vivenciada con seriedad en la tradición teológico-ecclesial de América Latina, está impulsando con fuerza la misión evangelizadora de la Iglesia, y en ella, el catecumenado y la catequesis.

Es resultado de una Iglesia dinámica y creativa que por haber recibido la herencia gloriosa del pasado, se esfuerza por vivir y anunciar el Evangelio dentro de los nuevos parámetros culturales de nuestros pueblos y por ende, por responder al cambio de época que vivimos en todo el mundo. Pero también resulta de innumerables estudios, debates y asambleas que, en el ámbito del CELAM y de las conferencias episcopales nacionales, realizados los años anteriores sobre el kerygma o la dimensión kerygmática de la catequesis, sobre la dimensión catecumenal de toda catequesis, como proponía el DGC de 1997. Hay que destacar sobre todo las reflexiones hechas en los últimos años sobre la naturaleza iniciática de la catequesis, asumiéndola como verdadera iniciación cristiana.

De una catequesis casi solo doctrinal, característica de los siglos de cristiandad, la Iglesia vuelve desde hace años a su carácter misionero, hoy retoma y renueva su conciencia misionera. Como

dice *Evangelii Nuntiandi* “la Iglesia existe para evangelizar: esta es su gracia y vocación propia, su identidad más profunda” (EN 14). Aparecida es la expresión más reciente y profunda de esta verdad vuelta a proponer por Pablo VI y ahora vigorosamente reafirmada por el Papa Francisco en *Evangelii Gaudium* (título de los n. 163-168: Una catequesis kerygmática y mistagógica): “Hemos redescubierto que también en la catequesis tiene un rol fundamental el primer anuncio o kerygma, que debe ocupar el centro de la actividad evangelizadora y de todo intento de renovación eclesial” (EG 164)<sup>11</sup>.

Ante un mundo en proceso de descristianización, la Iglesia en América Latina y el Caribe sintió en Aparecida la urgencia de recuperar el camino misionero que consiste en anunciar a Jesucristo con la palabra y el testimonio personal y comunitario del Evangelio. La catequesis, que en la milenaria tradición eclesial se distinguía por los contenidos doctrinales condensados en el catecismo, con Aparecida se reviste de una naturaleza más evangelizadora y misionera, en el sentido de estar siempre retornando al núcleo central de la fe, al anuncio de Jesucristo, a la propuesta de un itinerario experiencial de la fe, catecumenal en su metodología, como lo reafirma el Papa Francisco (EG 166)<sup>12</sup>.

Eso significa acentuar la primacía de la Palabra de Dios, expresada sobre todo, en las Sagradas Escrituras, y la centralidad de la Litur-

---

11 Es preciso decir que el Papa Francisco, todavía como Cardenal Bergoglio, arzobispo de Buenos Aires, fue el presidente de la Comisión de Redacción del DA. Podemos decir que él influyó en el texto de Aparecida y al mismo tiempo se dejó influenciar por él. Ahora, elevado a Obispo de Roma y responsable de toda la Iglesia, está llevando al mundo entero nuestra tradición latinoamericana. Si la gran contribución de América Latina para el resto de la Iglesia en el pasado reciente fue la Teología de la Liberación, en sus aspectos más evangélicos y equilibrados, hoy es el DA lo que contribuye a toda la Iglesia. No sería tan impropio decir que *Evangelii Gaudium* del Papa Francisco es una relectura, a nivel mundial, del DA.

12 En ese n° 116 el Papa no habla expresamente del catecumenado, pero lo sugiere, con otras palabras al proponer una “valorización renovada de los signos litúrgicos de la iniciación cristiana” (EG 166) y denuncia los manuales y textos que “todavía no se dejaron interpelar por la renovación mistagógica” (léase RICA!).

gia como expresión y celebración del misterio divino; ellas forman parte esencial del proceso de transmisión y educación de la fe, están al centro de los procesos catecumenales.

En Aparecida se trazó un proyecto utópico titulado Misión Continental, para un «despertar misionero» en toda América Latina, poniendo «la Iglesia en estado permanente de misión» (DA 551; 548)<sup>13</sup>. Cada conferencia episcopal quedó encargada de elaborar líneas de acción para dicho proyecto. La Conferencia Episcopal del Brasil prefirió integrarlo en sus Directrices Generales para la Acción Evangelizadora (DGAE)<sup>14</sup> que, ya antes del Concilio, es la gran planificación pastoral, renovada cada 4 años.

Tales perspectivas reafirman y consagran las opciones fundamentales de nuestro Diretório Nacional de Catequese (DNC, Brasil, 2006). La propuesta de una catequesis evangelizadora, que emerge de la catequesis diseñada por el DNC coincide plenamente con el proyecto evangelizador presentado en Aparecida. Hasta se puede decir que el DNC en cierto modo precedió a Aparecida en sus intuiciones principales. Ambos documentos son fruto de una Iglesia preocupada por ver el mensaje salvador de Jesucristo anunciado y vivido por toda la humanidad.

Catequesis y Evangelización, misionariedad, discipulado, iniciación cristiana, catecumenado, dimensión litúrgico-celebrativa, orante y

---

13 Las consecuencias prácticas de la Misión Continental son: “1) aprovechar intensamente esta hora de gracia; 2) implorar y vivir un nuevo Pentecostés en todas las comunidades cristianas; 3) despertar la vocación y la acción misionera de los bautizados y animar todas las vocaciones y ministerios que el Espíritu da a los discípulos de Jesucristo, en la comunión viva de la Iglesia; 4) salir al encuentro de las personas, de las familias, de las comunidades y de los pueblos para comunicarles y compartirles el don del encuentro con Cristo, que ha henchido nuestras vidas de “sentido”, de verdad y de amor, de alegría y de esperanza!” (CELAM, *A Missão Continental para uma Igreja Missionaria*. Ediciones CNBB: Brasília 2008, pág. 9). Cf también: CELAM, *Itinerário da Missão Continental*. Edições CNBB: Brasília 2009.

14 *Diretrizes Gerais da Ação Evangelizadora da Igreja no Brasil 2011-2015*. Documentos da CNBB 94. Brasília: Edições CNBB 2011. Cf CNBB, *Projeto Nacional de Evangelização: O Brasil na Missão Continental*. Documentos da CNBB 88. Brasília: Edições CNBB 2008.

simbólica en la transmisión de la fe son conceptos que expresan más claramente la faz del nuevo paradigma de catequesis hoy.

### **APARECIDA Y EL CAMBIO DE ÉPOCA**

Nosotros en América Latina asimilamos mucho el método de Ver-Juzgar-Actuar de origen europeo a través de la Acción Católica. Se afirmó entre nosotros desde la Conferencia General de Medellín en 1968: a partir de la situación en que se vive (ver), se trata de discernir la voluntad de Dios a través de las Escrituras, la enseñanza de la Iglesia, reflexiones... (juzgar o iluminar) y de ahí se decide qué hacer en la pastoral (actuar). Bajo el influjo de la Teología de la Liberación, ese momento de ver, se hizo extremadamente científico y dependiente de las ciencias socioeconómicas. El objetivo era obtener una visión auténtica de la realidad y no ingenua, como en general nos imponen los "dominadores" o "explotadores de los pobres", "manipulada" por ellos a través de los grandes medios. De ahí la necesidad de recurrir al rigor de las ciencias socio-político-económicas.

A partir de la Conferencia General de Santo Domingo en 1992 se empezó a anteponer el momento de juzgar al de ver, lo que muchos acusaron como manipulación del método. El DNC brasileño hizo también esa inversión, comenzando por el juzgar (que llamamos iluminar). El DA quiso rescatar el método en su originalidad (tal como además otros aspectos de Medellín...). Por expresa intervención del Cardenal Jorge Mario Bergoglio, presidente de la Comisión de Redacción, hubo mejor equilibrio entre ambos momentos. De hecho, la primera parte del DA se titula "La vida de nuestros Pueblos hoy", y puede parecer un "análisis de la realidad latinoamericana". ¡No! Eso vendrá en un segundo punto de la primera parte, porque primero considera "los discípulos misioneros" (subtítulo del documento y subtítulo de esa 1a. parte), con tres párrafos: 1) Acción de Gracias a Dios; 2) La alegría de ser discípulos y misioneros de Jesucristo 3) La misión de la Iglesia es evangelizar. O sea, comienza con alabanza y acción de gracias por la evangeli-

zación ya realizada y por quiénes son esos discípulos: la alegría es la propia razón de ser de la Iglesia: evangelizar. Sólo después se presentará la mirada de los discípulos misioneros sobre la realidad (cap. II de la 1ª. parte).

Es una típica opción, diríamos, catecumenal... una vez que nuestra mirada, como decía Puebla, no es de científicos, políticos, economistas... sino una visión pastoral<sup>15</sup>, interesados en la evangelización. Así escapamos de cualquier vestigio o señal de ideologización, que es una de las tentaciones actuales de la Iglesia, según el Papa Francisco.

Aparecida plantea acertadamente la visión de la realidad latinoamericana dentro del macrofenómeno de la globalización, que influye en "la cultura, la economía, la política, las ciencias, la educación, el deporte, las artes y también, naturalmente, la religión" (DA 35). Reconociendo la complejidad del fenómeno de la globalización es preciso verificar el entrelazamiento de las influencias mutuas de sus expresiones. Dentro de la situación sociocultural (cf. DA 43 – 59) se analiza el tema que nos interesa: el cambio de época, pues "su nivel más profundo es el cultural" (cf. DA 44).

Ese cambio se refleja en la concepción integral del ser humano, su relación con el mundo y con Dios, favoreciendo la subjetividad individual, que trae consigo también la inconsistencia e inestabilidad junto con la afirmación exasperada de derechos individuales y subjetivos. La ciencia y la técnica se ponen exclusivamente al servicio del mercado, con sólo criterios de eficacia, rentabilidad y de lo funcional. Esto propicia una nueva colonización cultural por imposición de culturas artificiales, despreciando las locales (cf. DA 45-46).

Con todo, la pregunta es: ¿responde el catecumenado a esas profundas transformaciones epocales? Parece que sí. De hecho, una

---

15 Cf título de la primera parte del Documento de Puebla: Visión Pastoral de la Realidad Latinoamericana.

de las características de las complejas transformaciones actuales es el gran valor asignado a la persona y su subjetividad, al individuo que no quiere someterse a normas o modelos de vida que no le dicen nada...no se trata de individualismo ni de subjetivismo, que serían aspectos negativos, sino la vivencia en plenitud de la libertad personal, máximo don y tarea nuestra (cf. DA 52-55).

La comunicación misma de la fe ya no ocurre de generación en generación, de padres a hijos ni por la pertenencia cultural a una sociedad religiosa dada. Cada cual siente necesario responder personalmente, o no, a las llamadas de la religiosidad, asumiendo todas sus consecuencias. Dice un documento del Brasil: "Las personas, hoy, celosas de su libertad y autonomía, quieren convencerse personalmente. Desean discutir, reflexionar, evaluar, ponderar los argumentos pro o contra determinada visión, doctrina o norma"<sup>16</sup>.

Pues bien, el catecumenado responde perfectamente a este lado positivo de nuestra cultura. De hecho, a lo largo de todo el proceso catecumenal, la persona se confronta con la Palabra de Dios y, naturalmente apoyada por el catequista, acompañantes, padrinos, debe dar un paso decisivo y muy personal hacia la recepción de los sacramentos, junto con todas las exigencias evangélicas del discipulado. Eso sucede no sólo en los momentos críticos de los escrutinios, sino durante todo el proceso de iniciación a la vida cristiana.

Esa verdadera iniciación cristiana consigue, por gracia de Dios, llevar a la persona a asumir en profundidad su bautismo, su adhesión al Evangelio, a la Iglesia, a su comunidad de fe. La catequesis tradicional, aun renovada, pero no en profundidad, con gloriosas excepciones, no ha conseguido que la persona realmente se com-

---

16 CNBB, DGAE 88. Y el texto continúa: "Por eso, en el proceso de iniciación a la vida cristiana, se debe tener conciencia de que, aunque se trate de la Buena Nueva, no se puede imponer. La pedagogía evangélica consiste en la persuasión del interlocutor por el testimonio de vida y por una argumentación sincera y rigurosa, que estimula a la búsqueda de la verdad".

prometa con su fe profesada ni mucho menos con la comunidad donde fue “iniciada”. ¡Cuántos, una vez recibidos los sacramentos, abandonan la Iglesia!

### **EL CATECUMENADO Y LA CATEQUESIS EN AMÉRICA LATINA SE- GÚN EL SEMINARIO INTERNACIONAL DE ROMA EN 2014**

En marzo de este año en Roma se realizó un Seminario Internacional convocado por el Consejo Pontificio para la Promoción de la Nueva Evangelización. En su informe final, después de hablar de la V Conferencia de Aparecida y de la Misión Continental, sintetizó así la situación de la catequesis en América Latina: “Se ha visto la necesidad de poner el énfasis en la dimensión kerygmática de iniciación cristiana, y en la catequesis familiar, no sólo para que los padres de familia transmitan la fe a sus hijos, sino que ellos vivan con autenticidad su fe cristiana. Asimismo se ha dado gran centralidad a la Palabra de Dios, a los procesos de inspiración catecumenal, a la elaboración de manuales e itinerarios de formación catequética y la constitución de comisiones diocesanas y parroquiales de catequesis. Se está haciendo un esfuerzo para usar competentemente las tecnologías actuales de comunicación, como también para implementar una catequesis atractiva para los jóvenes, para lo cual se han establecido en muchos países cursos y escuelas de formación permanente para catequistas. Sin embargo, existen vacíos, como el hecho de que los procesos de iniciación cristiana sean todavía muy frágiles, hace falta mayor colaboración de las familias y existe un énfasis acentuado de un enfoque doctrinal y sacramental en la catequesis. Asimismo la falta de un lenguaje adaptado a la cultura actual”<sup>17</sup>.

---

17 PONTIFICIO CONSEJO PARA LA PROMOCIÓN DE LA NUEVA EVANGELIZACIÓN, Seminario de estudio sobre la Catequesis en Europa, USA y América Latina. Roma 6-8/03/2014. Texto final elaborado por el Secretario del Pontificio Consejo, Don Octavio Ruiz, no discutido, ni aprobado oficialmente, ni publicado y con petición de no publicar. Entre los 34 presentes éramos 4 latinoamericanos, 5 de los Estados Unidos de América, ¡los demás, europeos!

## **ALGUNAS EXPERIENCIAS CATECUMENALES EN AMÉRICA LATINA**

En general, todos los países, como se dijo, han avanzado en experiencias de dimensión catecumenal. En la imposibilidad de un relato más amplio, nos fijamos en tres experiencias de cierta importancia en nuestro continente.

### **Venezuela**

En palabras de la Hna. Irene Nesi, que ha sido mucho tiempo coordinadora nacional de catequesis en ese país y hoy es Presidenta de SCALA (Sociedad de Catequetas Latinoamericanas), inscrita para la presentación de su Experiencia en este Congreso, la situación del catecumenado es la siguiente:

“Aquí [en Venezuela] la experiencia [de catecumenado] ha sido realmente muy positiva. En este momento se están actualizando los textos del itinerario de adultos en clave catecumenal, sobre todo adaptando más la etapa (o tiempo) de la Iluminación y Purificación a la liturgia cuaresmal aprovechando más los textos bíblicos de la liturgia dominical. También hemos actualizado las dos primeras etapas de los niños. Los resultados son muy buenos pero cuesta mucho más su puesta en marcha porque hay que romper tradiciones de años en los curas y las familias. Pero donde se logra la experiencia de los sacramentos en los niños es muy diferente a las “tradicionales” primeras comuniones”.

### **Uruguay**

En la capital Montevideo está en curso una interesante y rica experiencia, descrita así por el Pbro. Gonzalo Abadie, también inscrito aquí para la presentación de su experiencia, uno de los grandes impulsores en Uruguay del Discipulado Catecumenal de Adultos:

El Discipulado Catecumenal de Adultos comenzó a ser desarrollado por el P. Gonzalo Abadie al interior de un grupo parroquial en Montevideo en 2006, no sólo como un itinerario catecumenal de

adultos sino también como uno de formación de catequistas en clave catecumenal. Fue presentado en el Congreso Internacional del Catecumenado en París en 2010. En ese año Bettina Paz, iniciada ella misma en el Discipulado catecumenal de Adultos, lo adaptó a los niños, creando así el Discipulado Catecumenal de Niños. En 2012 fue elaborado el Effatá/60, un método de Primer Anuncio en vistas a conformar grupos de Discipulado. Este conjunto de iniciativas conforman el Discipulado para Todos. Actualmente hay unos 25 grupos de Discipulado presentes en diversas parroquias –y en otros centros- de 3 diócesis del Uruguay. Su desarrollo, producción de materiales e iniciativas depende hoy de un grupo de laicos y sacerdotes, en particular de Gonzalo Abadie y Guillermo Buzzo.

El punto de partida del Discipulado catecumenal de Adultos nació con un pequeño libro del cardenal Carlo M. Martini: *Evangelio y comunidad cristiana*. Aquí el autor presenta a Marcos como el evangelio para el catecumenado, y al catecumenado, como el pasar de una situación de afuera a una de dentro del Misterio Pascual y de la Iglesia. Por tanto, en Marcos estaban las claves para establecer el primer tramo de este itinerario experiencial, el cual se fue entretejiendo en un lenguaje que atrae por su flexibilidad y capacidad de adaptación a todo tipo de situaciones, personas, edades y profundidades, un lenguaje articulado en una constelación de símbolos bíblicos cuyo centro y meta es el Símbolo del Misterio Pascual, Jesucristo, “imagen (signo) de Dios invisible” (Col 1,15). El catecúmeno va procesando y expresando su fe a través de este antiguo y a la vez posmoderno lenguaje simbólico: estar más o menos cerca o lejos de Dios, ver más o ver menos, elegir entrar en el camino, observar cómo Jesús te llama en el largo de tu vida... Es un lenguaje que pone en relación, evoca y abre a la experiencia y a los sentidos más profundos de la fe, respeta los procesos de cada cual, a la vez que consigue avanzar por un itinerario vivido en pequeña comunidad. El catecúmeno va entrando en un mundo contemplativo, pues el Misterio que se le presenta rebasa la sola razón. Tal vez por ello también el silencio como lugar de encuentro

con Dios y contrapartida de la Palabra, sea un sello del Discipulado que fascina a quienes lo descubren. El Discipulado catecumenal de Adultos es un itinerario que sigue bien de cerca el RICA, con sus 4 etapas y 3 grados. No es un programa, no son clases, no es un manual, no son meras ideas para ser aprendidas, no se organiza en temas. Son encuentros iniciáticos, más de 100, que ayudan a pasar de afuera hacia adentro.

El Discipulado Catecumenal de Adultos consigue formar verdaderos discípulos misioneros con fuerte experiencia eclesial y sólidos catequistas en clave iniciática en el mismo ámbito parroquial. Por otra parte, la dinámica mistagógica del Discipulado Catecumenal de Adultos debe abrirse paso en medio de la mentalidad de manual imperante en los círculos formales de la catequesis, la casi exclusividad de la catequesis de niños, la ausencia desoladora de toda práctica de primer anuncio que propicie el posterior catecumenado, y la falta de sacerdotes que lo entiendan y asuman. Y el pastor es el centro del catecumenado”.

### **Brasil**

El Diretório Nacional de Catequese de 2006 considera la catequesis en el marco de la evangelización, situándola como un segundo momento, después del primer anuncio o kerygma, y colocándola al servicio de la iniciación cristiana o considerando la catequesis con inspiración catecumenal (cf. DNC 29-50). Asume el proceso catecumenal en inter-relación con la comunidad evangelizadora, casi como una vía de doble tránsito entre la comunidad eclesial y el catecumenado<sup>18</sup>. Valora la figura del catequista y su testimonio de vida cristiana, más que el catecismo u otros subsidios, considerándolo más como mistagogo que como pedagogo (cf. DNC 254). Además abre la posibilidad de otorgar oficialmente a los catequistas el ministerio de la catequesis (cf. DNC 245).

---

18 Sobre ese tema, cf. NENTWIG Roberto, *Iniciação à comunidade cristã: a relação entre a comunidade evangelizadora e o catecumenato de adultos*. São Paulo: Paulinas 2013.

Asumiendo la conversión pastoral propuesta en Aparecida, la Iglesia en Brasil, en sus DGAE definió, para el cuatrienio 2011-2015 cinco urgencias. La segunda es: Iglesia, casa de iniciación a la vida cristiana. “Se trata de ‘desarrollar en nuestras comunidades un proceso de iniciación en la vida cristiana que... conduzca a un encuentro personal, cada vez mayor, con Jesucristo’ (DA 289), actitud que debe ser asumida en todo el continente latinoamericano y, por tanto, también en Brasil. Este es uno de los sentidos más urgentes del término misión hoy. Es el desafío de anunciar a Jesucristo, recomenzando a partir de él, sin ‘dar nada como presupuesto o descontado’ (DA 549). Es preciso ayudar a las personas a conocer a Jesucristo, fascinarse por El y optar por seguirlo” (DGAE 40).

Y establece como perspectiva de acción: “Es necesario desarrollar en nuestras comunidades un proceso de iniciación en la vida cristiana, que conduzca al “encuentro personal con Jesucristo”, en el cultivo de la amistad con Él por la oración, en el aprecio por la celebración litúrgica, en la experiencia comunitaria y en el compromiso apostólico, mediante un servicio permanente a los demás” (DGAE, 86). Más aún, “El lugar de la iniciación cristiana es la comunidad eclesial. Que ésta, por tanto, particularmente la Parroquia, sea lugar de iniciación en la vida cristiana de los adultos bautizados y no bastante evangelizados. Sea lugar para iniciar a los no bautizados que, habiendo escuchado el kerygma, quieren abrazar la fe. La comunidad eclesial es el lugar de educación en la fe para los niños, adolescentes y jóvenes bautizados, en un proceso que los lleve a completar su iniciación cristiana” (DGAE, 90-91).

Las principales orientaciones para el catecumenado se encuentran en otro documento bajo el título de: *Iniciación a la Vida Cristiana: un proceso de inspiración catecumenal*<sup>19</sup>. La expresión tradicional “iniciación cristiana” agrega “a la vida” para indicar que la adhe-

---

19 CNBB, *Iniciação à vida cristã: um processo de inspiração catecumenal*. Estudos da CNBB 97. Brasília: Edições CNBB 2009. Cf ALVES DE LIMA, Luiz, *Iniciação à vida cristã*. A apresentação do tema prioritário da 47ª. Assembleia Geral da CNBB em “Revista de Catequese” XXXII-127 (julho-setembro 2009) 34-48.

sión al Evangelio y a la fe cristiana se reflejan en la vida concreta y que, por eso, no se trata de un espiritualismo vacío. También el subtítulo “un proceso de inspiración catecumenal” quiere indicar que, obligatoriamente, no se trata de repetir miméticamente el catecumenado antiguo, ni el RICA, sino que lo importante es inspirarse en la dinámica catecumenal. Ese texto se estructura a partir de la propuesta de Aparecida: “Se impone la tarea irrenunciable de ofrecer una modalidad de iniciación cristiana, que además de marcar el qué, dé también elementos para el quién, el cómo y el dónde se realiza. Así asumiremos el desafío de una nueva evangelización a que hemos sido reiteradamente convocados”. Se agregó un quinto elemento: ¿por qué? Así, se consideran cinco cuestiones: Por qué la Iniciación Cristiana (motivación), qué es (su naturaleza), cómo se realiza (metodología), quiénes son sus destinatarios o interlocutores, quién y dónde realiza la iniciación cristiana.

La Iniciación Cristiana mereció también la realización en 2009 de la 3ª. Semana Brasileña de Catequesis<sup>20</sup>, precedida por un Año Catequético Nacional con el tema Catequesis, camino para el Discipulado y un Instrumento de Trabajo<sup>21</sup> que ayudó a profundizar y consolidar una catequesis bíblica, celebrativa, comunitaria, transformadora, de carácter iniciático y procesal.

Se realizan muchas experiencias, casi siempre a partir del RICA; caracterizadas por la adaptación o inculturación del proceso catecumenal a las propias necesidades, posibilidades, calendario, recursos humanos y materiales; por eso son variadas. Un párroco narra así el itinerario de implantación del catecumenado: “Nos pusimos en el camino catecumenal realizando el proceso como

---

20 COMISSÃO EPISCOPAL PASTORAL PARA A ANIMAÇÃO BÍBLICO-CATEQUÉTICA, 3ª. Semana Brasileira de Catequese. Iniciação à Vida Cristã. Brasília: Edições CNBB 2010. Cf también “Revista de Catequese” XXXII-128 (outubro-dezembro 2009) y XXXIII-129 (janeiro-março 2010): son dos números monográficos sobre esa 3ª. Semana Brasileña de Catequesis.

21 COMISSÃO EPISCOPAL PASTORAL PARA A ANIMAÇÃO BÍBLICO-CATEQUÉTICA, Catequese, caminho para o discipulado. Texto Base Ano Catequético Nacional 2009. 2ª edición revisada y ampliada. Brasília: Edições CNBB 2008.

verdaderos candidatos a la vida cristiana. El proceso fue largo, fatigoso pero placentero, pues, al llegar al final, sentimos lo importante que es hacer y comprender el proceso con sus ritos, catequesis, símbolos, entregas y etapas, para aceptar mejor al Resucitado que nos cambia la vida, pues nos llena y nos habla, celebra y nos envía en misión”<sup>22</sup>.

Siempre el resultado es positivo: la evangelización y catequesis alcanza sus objetivos, se crean nuevos ministerios, se renueva la parroquia en ardor misionero y la propia comunidad es la primera beneficiada. También hay esfuerzo de autores y editoras para crear nuevos textos o adaptar los antiguos a la dinámica y procesos catecumenales, tanto para adultos como para jóvenes y niños. Algunas de esas experiencias están publicadas, pero la mayoría sólo se conoce en el ámbito parroquial, diocesano o a lo más regional<sup>23</sup>.

Como aporte al desarrollo del catecumenado o de catequesis de inspiración catecumenal, estamos organizando un Itinerario de Iniciación a la Vida Cristiana para cuatro edades: adultos bautizados,

---

22 MENDONÇA, João da Silva Filho, A iniciação cristã em tempos de insegurança pastoral em “Revista de Catequese” XXXVII-143 (janeiro-julho 2014), en prensa.

23 Indicamos aqui algunas experiencias: FANTINI Giuliano – Marilene SABARESE, Experiência catecumenal com Adultos a partir do RICA. Diocese de Barra do Pirai – Volta Redonda em “Revista de Catequese” XXXII-127 (julho-setembro 2009) 53-69. MICHELETTI Guillermo Daniel, Itinerário catequético de inspiração catecumenal: proposta paroquial em “Revista de Catequese” XXXII-127 (julho-setembro 2009) 62-69; ID. A paróquia hoje e o desafio da evangelização e da catequese em “Revista de Catequese” XXX-117 (janeiro-março 2007) 35-42. OLIVEIRA, Ivone Brandão, Catequese com adultos: experiência e proposta didático-pedagógica em “Revista de Catequese” XXXVI-141 (janeiro-julho 2013) 98-104; SANTOS Douglas Aparecido M. Rocha, A catequese com adultos na perspectiva catecumenal em “Revista de Catequese” XXXV-139 (julho-setembro 2013) 56-69. LELO, Antônio Francisco, Catequese de inspiração catecumenal com adultos em “Revista de Catequese” XXXI-123 (julho-setembro 2006) 34-43; MASUERO Livio, Discipulado católico adulto: uma experiência em moldes catecumenais em “Revista de Catequese” XXIX-116 (outubro-dezembro 2006) 44-60. MOREIRA, John Cleber Hood, Uma experiência catequética com o Rito de Iniciação Cristã de Adultos em “Revista de Catequese” XXIX-116 (outubro-dezembro 2006) 61-64. MENDONÇA, João da Silva Filho, Iniciação à vida cristã em tempos de insegurança (artículo citado en nota 22).

adultos no bautizados, jóvenes y adolescentes, niños. Cada derrotero consta de los cuatro tiempos previstos por el RICA, con sus objetivos y ejes temáticos para los contenidos catequéticos y para las celebraciones, con sus objetivos y sugerencias para realizarlas. Es un subsidio bastante práctico, que habrá que adaptar a cada situación.

## **PROBLEMAS Y PERSPECTIVAS**

### **Naturaleza de la catequesis, destinatarios o interlocutores**

A pesar de las conquistas de estos últimos años, la gran mayoría de la catequesis latinoamericana todavía gira en torno a las prácticas sacramentales, sobre todo a la 1ª comunión eucarística y a la confirmación y, en general, hecha para niños y adolescentes. La catequesis con adultos despertó gran interés, desde el postconcilio, y se hace mucho en ese sentido, aunque es aún un desafío. Muchas diócesis mantienen un largo arco de educación cristiana, que va desde la precatequesis para niños menores de 7 años hasta la confirmación a los 12 o 13 años; la 1ª comunión eucarística se hace a los 10 u 11 años.

En el Seminario Internacional ya citado se discutió el problema de la edad de la 1ª comunión eucarística. Todos concordamos, por el clima de descristianización de hoy, en adelantar la recepción de la confirmación, y en aplazar la 1ª comunión eucarística para una edad psicológica y religiosamente más madura. No obstante, esa propuesta no apareció en el informe final.

### **El gran desafío: el cambio de paradigma (conversión pastoral)**

En general estamos bastante convencidos en restaurar el catecumenado, esa gran estructura litúrgico-catequética volcada a iniciar de veras al misterio de Cristo y a la comunidad creyente. Más que un camino metodológico, la dinámica catecumenal es un espíritu que debe impregnar todas las acciones de la nueva evangelización: y hacia una Iglesia verdaderamente misionera.

¡Pero lo que hoy preocupa es cómo hacer! ¿Qué metodologías, qué itinerarios seguir? El RICA, como libro litúrgico, traza el camino y el ritmo de las celebraciones, ritos, entregas, exorcismos y otras prácticas litúrgico-rituales. ¿Cómo combinar tales prácticas, desconocidas de la tradición catequética durante siglos, con la catequesis entendida como instrucción? Se usa decir que, en cuanto a textos, la catequesis es el resultado de tres libros: la Biblia, el RICA y el Catecismo de la Iglesia Católica. ¿Cuáles han de ser los itinerarios para poner en práctica los procesos del catecumenado?

Al considerar los cuatro tiempos requeridos para el Catecumenado, ciertamente el gran desafío es el llamado pré-catecumenado: o sea, el primer anuncio, el tiempo de evangelización propiamente dicho... ¿Cómo hacerlo en el ambiente tan secularizado de hoy? ¿Quién responde de él? ¿Es posible dar indicaciones prácticas a las parroquias y diócesis sobre el kerygma, sobre todo para la multitud de personas alejadas de la Iglesia? En ese sentido el Sínodo de 2012 sugirió una especie de directorio sobre el kerygma<sup>24</sup>.

Siempre está el peligro de nominalismo: llamar iniciación cristiana a procesos que siguen igual, ligeramente modificados... o, peor todavía, la tentación del ritualismo: reducir el cambio de paradigmas a algunos ritos injertados en el proceso catequético usual.

---

24 Dice la Proposición 9: "Consideramos que es necesario contar con un Plan Pastoral para el Primer Anuncio (Pastoral Plan of Initial Proclamation), que muestra un encuentro vivo con Jesucristo. Este documento pastoral proporcionaría los primeros elementos de un proceso catequético, permitiendo su integración en la vida de la comunidad parroquial. Los padres sinodales han propuesto que se redacten líneas guías para el primer anuncio del kerygma. Este compendio incluiría: 1. La enseñanza sistemática sobre el kerygma en la Escritura y en la Tradición de la Iglesia católica; 2. Enseñanzas y citas de santos misioneros y mártires en nuestra historia católica, que nos ayudarían en nuestros desafíos pastorales de hoy; 3. Calidad y directrices para la formación de evangelizadores católicos hoy". SÍNODO SOBRE A NOVA EVANGELIZAÇÃO PARA A TRANSMISSÃO DA FÉ, Proposições, Proposição 9: Nova Evangelização e Primeiro Anúncio, 2ª. parte en "Revista de Catequese" XXXV-140 (outubro-dezembro 2012) 62-63; cf. PAPA FRANCISCO, *Evangelii Gaudium*, Nos. 163 - 166.

### **La formación de catequistas**

Casi todas las diócesis tienen escuela de formación de catequistas que, por ser diocesana, es de nivel medio. En la mayoría de las parroquias hay escuelas de nivel básico; entretanto, hay catequistas que se forman sólo en la práctica, junto a catequistas más antiguos; beben del mismo pozo y carecen de preparación específica. Si por mucho tiempo predominaron los catequistas populares (sin mucha instrucción escolar), hoy crece el número de catequistas con formación escolar de nivel medio y superior.

Ultimamente ha traído grandes esperanzas el surgimiento de la formación de nivel superior mediante cursos de postgrado en catequesis promovidos por varias universidades o facultades católicas, con reconocimiento de las autoridades de gobierno. En Brasil actualmente tales cursos son casi 10.

Un desafío grave que atraviesa todas las fases de la formación de catequistas es: ¿cómo dar también carácter catecumenal a la formación misma de los catequistas? Si no experimentan vivencialmente los procesos de iniciación cristiana, los transferirán difícilmente a sus prácticas catequísticas.

### **La formación del clero y de los religiosos**

En una Iglesia extremadamente clerical como la nuestra, ¡si el clero no se renueva, poco pueden hacer los laicos! Por eso, serio problema es la formación catequética del clero. Casi todos los seminarios, facultades de teología o casas de formación de los religiosos ostentan cátedra de catequética, estudiada a veces en otras disciplinas, como teología práctica, teología pastoral, planeamiento pastoral, etc. Para los ya formados en otros tiempos hay encuentros de actualización, cuyos temas casi siempre tratan la iniciación cristiana, la utilización del RICA, etc.

Una cosa es cierta: los catequistas tienen más facilidad y entusiasmo para actualizarse y asumir los nuevos paradigmas de evangeli-

zación y catequesis que los presbíteros, diáconos y religiosos. Estos a menudo resisten los cambios radicales exigidos por la catequesis hoy, porque les multiplican el trabajo y exigen mayor presencia de los ministros ordenados en las prácticas catequísticas.

### **El uso de la Sagrada Escritura**

Una conquista bien consolidada de la catequesis en estos últimos 40 o 50 años es el uso cada vez mayor de las Sagradas Escrituras en ella. El catecismo ya no es el libro más importante de la catequesis sino la Biblia, a pesar de que muchos catequistas dependan mucho del texto o manual catequístico.

Pero el problema que se presenta es el uso de las Sagradas Escrituras por los catequistas. Muchos se esfuerzan, estudian, practican la lectio divina (o lectura orante) con mucho fruto para sí y para los catequizandos. Entretanto, la mayoría todavía se siente perdida ante la comprensión de los textos y su interpretación correcta. Urge la preparación de ediciones más catequísticas, menos ligadas al lenguaje litúrgico-formal, más comprensibles y dentro de los códigos lingüísticos de nuestros catequizandos.

### **Otros problemas**

#### **a) Papel e importancia de la enseñanza doctrinal**

La propuesta de una catequesis de dimensión catecumenal da también importancia a la enseñanza doctrinal sin transformarla en lo más importante. Sería un error oponer la catequesis renovada, sobre todo catecumenal, a la catequesis doctrinal. Se enfatiza ese contraste por el predominio en la Iglesia, durante siglos, de una catequesis meramente doctrinal. En el pasado ésta tenía sentido, pues había un catecumenado por socialización. De hecho, en el largo tiempo de cristiandad, las familias, la comunidad parroquial y la misma sociedad facilitaban y hasta proporcionaban suficiente experiencia de fe cristiana; y la catequesis podía ocuparse sólo de la fundamentación o sistematización racional de la fe mediante la

catequesis doctrinal. Los llamados catecismos teológicos (desde el siglo XVI hasta mediados del siglo XX) cumplieron con eficacia esa función.

Ahora el escenario es otro. Con raras excepciones, el ambiente sociocultural y las propias familias ya no aportan esa primera y fundamental experiencia vital cristiana. De ahí la urgencia de que la evangelización y la catequesis asuman una característica evangelizadora, acentuando el anuncio kerygmático y la primera experiencia cristiana. Por otro lado, ella no puede abandonar su característica doctrinal. Desgraciadamente, se observa gran déficit doctrinal en nuestras catequesis parroquiales. Los textos son débiles doctrinalmente a pesar de la riqueza del Catecismo de la Iglesia Católica, que sigue siendo la referencia para catequistas y autores de textos catequísticos.

Se requiere mayor contribución de la teología para facilitar la expresión racional de la fe en un lenguaje más cercano a nuestros destinatarios, menos hermético y más expresivo de la fe. Es lo que el Papa Francisco pide en *Evangelii Gaudium* (ver EG 163 – 166). ¡Su propio lenguaje directo, fácil y sin rodeos es ejemplo de lenguaje catequístico para hoy! El Seminario Internacional de Catequetas<sup>25</sup> sugirió: “Buscar el diálogo entre catequetas y teólogos fundamentales (sistemáticos) para comprender mejor cómo hablar hoy de la fe y de la conversión”.

### **b) El lenguaje mediático hoy y la catequesis**

Nuestra fe cristiana católica está expresada, en general, en un lenguaje y horizonte de significados muy distante de la cultura actual. No es problema de una u otra Iglesia, sino universal. Es propio de los procesos iniciáticos introducir a los iniciandos o neófitos en el lenguaje propio del misterio que se comunica... Los esfuerzos que hemos hecho en la Iglesia desde el Concilio aún son insuficientes

---

25 Arriba, nota 17: Seminario de estudio sobre la Catequesis en Europa, USA y A. Latina. Roma 6-8/03/2014. .

para crear un lenguaje y expresiones significativas de los misterios de la fe para la cultura de hoy, como vimos.

Por otro lado, las nuevas generaciones, procedentes de un mundo nuevo y con horizontes culturales diferentes (*new millennium learners*, *digital native*), tendrán más capacidad y ocasión de crear también nuevos lenguajes que expresen el mismo misterio revelado en Cristo Jesús. ¿Y qué decir del lenguaje o de las oportunidades que se abren con los nuevos medios y areópagos mediáticos? ¿Cómo catequizar niños, adolescentes y jóvenes que nacen comprometidos en las redes sociales, sin usarlas para transmitir la fe? No se trata solo del uso de esos medios en la catequesis, sino de tomar en cuenta la nueva cultura mediática que generan. Por otro lado, ¿se puede comunicar la fe sin contacto personal, sin tu a tú, sin enfrentar los ojos, sin el faz a faz, tête-à-tête?

Se hacen experiencias en ese sentido, reducidas en general a los aspectos comunicativos entre catequizandos y con los catequistas, sin tocar todavía el meollo de la cuestión, que es la comunicación auténtica de la fe y la vivencia comunitaria.